Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, en la Cumbre de Jefas y Jefes de Estado Partes del MERCOSUR y Estados Asociados

Asunción, 21 de diciembre de 2015

Queridas amigas y amigos:

La verdad es que para mí es una gran alegría estar hoy aquí en Paraguay, en esta importante reunión del MERCOSUR, la cuadragésima novena de jefas y jefes de Estado de los países miembros y asociados de este mecanismo de integración. ¡Ni más ni menos!

Y quiero iniciar esta breve intervención –aunque espero no me pase lo mismo que decía Tabaré, que uno dice "seré breve" y termina alargándose, pero usted estuvo breve, Presidente- agradeciendo al Presidente Cartes por la acogida en su país, y la calidez que siempre sentimos -los chilenos, pero estoy segura que todos los presentes- de parte del gobierno y el pueblo paraguayo.

Felicitarlo por la conducción y el liderazgo en este período de Presidencia Pro Témpore, y además, presentar nuestra solidaridad ante las inundaciones que han afectado a miles de compatriotas suyos.

También quiero saludar especialmente al Presidente de Argentina, Mauricio Macri, quien participa por primera vez en esta Cumbre. Su presencia aquí, así como los procesos electorales en Venezuela, son una prueba elocuente de la vitalidad y fortaleza de las democracias sudamericanas, de la capacidad que tiene el régimen que nos hermana para encauzar las demandas de nuestros ciudadanos.

Vemos con gran tranquilidad y satisfacción que en nuestra región la alternancia en el poder, ese principio tan básico de la democracia, se produce sin sobresaltos. Vemos que contamos con instituciones que no son perfectas, que tenemos que mejorarlas, pero que son sólidas y que se consolidan en nuestra marcha al desarrollo pleno.

Y el MERCOSUR es una de esas instituciones.

En el caso nuestro, somos un Estado asociado, y están por cumplirse 20 años desde que Chile y el MERCOSUR suscribieron su acuerdo de complementación económica. En 1996, fuimos el primer país asociado al MERCOSUR. Desde entonces mucho ha cambiado, y para bien –diríamos nosotros- en nuestra relación con este bloque, pero siempre marcada por el diálogo político y la construcción de un consenso sobre la relevancia de los procesos de integración.

Para nosotros, ha sido muy importante también el "MERCOSUR político", para el desarrollo en toda la región, de políticas públicas en defensa de la democracia, los derechos humanos, el desarrollo social, las migraciones y la valoración de las culturas originarias.

También el "MERCOSUR económico y comercial" ha tenido un impacto positivo, en Sudamérica y –por cierto- en Chile. Piensen ustedes que el 48% de la inversión exterior de mi país –estoy hablando de un monto que supera los 40 mil millones de dólares- está en países del MERCOSUR.

Además, el bloque es el cuarto socio comercial de Chile, y representa un destino muy importante para nuestra exportación de manufacturas o bienes con valor agregado –lo que en 2014 significó más de siete mil millones de dólares, la cuarta parte de lo que exportamos al mundo en este rubro-, y para la venta de servicios, que ascendió –también el 2014- a 1.800 millones de dólares.

Chile siempre ha creído en la integración, ha creído en la apertura económica, y lo ha creído porque ha sido un factor esencial en la lucha que nosotros hemos desarrollado con fuerza contra la desigualdad, contra la pobreza, por la apertura de mayores oportunidades.

El año 1990, cuando retornó la democracia a nuestro país, teníamos un pobreza de alrededor de 39%. Y nos dimos cuenta que claramente no podíamos depender solamente del desarrollo endógeno del país, teníamos que buscar nuevos mercados.

Y el año pasado, las últimas cifras eran del alrededor del 7% de pobreza. Hemos bajado dramáticamente en la pobreza, dramáticamente en la extrema pobreza, hemos generado empleos, hemos resuelto con políticas sociales definidas y claras.

Y hemos logrado, no sólo esas bajas de pobreza, sino también que de cada 10 estudiantes de la Educación Superior, 7 son la primera generación en sus familias. Y hoy día, estamos luchando por una educación completamente gratuita para todos. Educación superior me refiero, el resto está garantizado de manera gratuita.

Así que para Chile, estos elementos de ser parte de otros bloques, de integrarse, de apertura económica al mundo, han sido trascendentales en nuestro desafío para luchar contra la pobreza. Aún tenemos grandes desafíos y confiamos mucho en que instancias como ésta y otras, podamos seguir avanzando.

Creemos que hay otros temas en los que hemos visto avances significativos. Me refiero, entre otras cosas, a la habilitación de pasos fronterizos, el establecimiento de preferencias otorgadas a las mercaderías provenientes de zonas francas, el acuerdo sobre el comercio de servicios, la constitución del comité de la micro, pequeña y mediana empresa, la suscripción del convenio de cooperación aduanera y, recientemente, la simplificación de las reglas de origen específicas.

Creemos que en todos estos ámbitos, el MERCOSUR tiene logros que mostrar, pero también, como aquí ha sido señalado por varios de los Presidentes, hay muchos asuntos pendientes en los que tenemos que seguir trabajando.

Por otro lado, yo quiero destacar –ha sido destacado por algunos, también, de los Presidentes- que mi país ha impulsado, desde que llegamos al gobierno en marzo, el diálogo entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR, y lo vamos a seguir haciendo, con decisión y energía.

Y hemos dicho con claridad que nunca hemos visto la Alianza del Pacífico como la espalda a los países del Atlántico; que creemos que, por el contrario, tenemos que buscar la sinergia y las posibilidades de trabajar en conjunto.

Entendemos que en la región hay distintos modelos para avanzar hacia el desarrollo, todos legítimos. Entendemos que hay diferencias políticas, institucionales y de organización económica.

Sin embargo, a pesar de ello, creemos que es posible, y sabemos que es indispensable, avanzar hacia la convergencia y creación de sinergias entre estos dos mecanismos de integración, especialmente en aquellas materias que no involucren temas arancelarios.

Podemos caminar hacia la generación de más comercio intrarregional, de más prosperidad compartida por todos, de mayor empleo, de mayores y mejores oportunidades y condiciones para el desarrollo, con convicción y con una cuota –siempre necesaria- de pragmatismo.

Tenemos metas comunes que podemos alcanzar con voluntad y trabajando unidos. Me refiero, por ejemplo, a las ventanillas únicas; a la facilitación de comercio y cooperación aduanera; a la certificación electrónica; a la movilidad de personas; y a las becas para estudiantes.

El MERCOSUR ha propuesto dos grandes áreas de convergencia: primero, la profundización de acuerdos y facilitación comercial y, segundo, la participación empresarial. Y en ambos temas, tenemos sintonía.

Así que esperamos que prontamente se concrete el encuentro comprometido entre Viceministros y Ministros de la Alianza del Pacífico y de MERCOSUR, para avanzar en la materialización de un plan de acción conjunto. ¡Así que concretemos esa iniciativa, pongámosle fecha!

A mediados del próximo año, Chile –como aquí se ha recordado- va a asumir la Presidencia Pro Témpore de la Alianza del Pacífico, y desde ahí vamos a continuar impulsando una mayor cercanía con el MERCOSUR. Es una cuestión estratégica.

Y aquí, muchos de ustedes se han referido a una situación que nos está afectando a todos, la crisis global y que ha impacto, sin duda, en la región: y los números son claros, y todos lo hemos vivido. Chile mismo, por la baja de los precios del cobre, ha tenido una disminución muy importante de los ingresos públicos.

Pero creemos que justamente, ante una situación de esa naturaleza, podemos trabajar unidos para mejorar nuestras potencialidades, para aumentar nuestra productividad, mejorar nuestra educación, el acceso a la salud, innovación, aumentar nuestras capacidades logísticas, la conectividad en nuestros países. Y con todo aquello, aumentamos nuestra competitividad, la integración energética, que mencionaba el compañero Morales y que, sin duda, para nosotros -por ejemplo- es un tremendo desafío.

Entonces, creemos que efectivamente es esencial, es una cuestión estratégica que nos permite mejorar, no sólo desde el punto de vista de nuestras potencialidades sociales, económicas, nuestras distintas responsabilidades, sino -como tantas veces hemos discutido acá y en otras instancias- mejorar la voz nuestra y que sea escuchada. Es

decir, mejorar nuestra posición ante la comunidad internacional, con más cohesión y más capacidad de negociación global.

Después de todo, en la actual coyuntura mundial son las regiones las que negocian y necesitamos fortalecer la nuestra. ¡No nos podemos quedar atrás!

Por la posición geográfica de mi país, y por la red de acuerdos que sostenemos con países del Asia Pacífico, también somos una plataforma privilegiada para el comercio latinoamericano con aquella región.

Y, en ese sentido, quiero decirles que Chile tiene las puertas abiertas, y la infraestructura vial y portuaria adecuada, para recibir un mayor flujo de comercio por nuestro país, a través de corredores bioceánicos que debemos tornar en realidad.

Quiero destacar, en este contexto, que la Alianza del Pacífico tiene una creciente relación con un esquema similar de integración en Asia, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), que cuenta con un amplio mercado, de más de 600 millones de personas, y un gran dinamismo económico que podemos y debemos aprovechar.

Y yo quiero insistir, para nosotros es clave para poder seguir luchando contra la pobreza y por mejorar las oportunidades, el empoderamiento de nuestra gente en nuestro país.

Queridas amigas y amigos:

Quiero desearle al Uruguay y al Presidente Tabaré Vázquez, una exitosa Presidencia Pro Témpore para el tiempo próximo, y quiero concluir señalando que valoramos mucho nuestra participación en el MERCOSUR.

Todos los esquemas de integración son importantes para América Latina. Quiero reafirmar nuestra voluntad de promover la

complementariedad y la convergencia en la diversidad, y seguir trabajando en la Agenda del 2030, en la igualdad de género, sin duda, y en nuestras responsabilidades medio ambientales.

En nuestra participación en MERCOSUR, Chile ha promovido y seguirá promoviendo siempre el diálogo constructivo y el consenso. Mantendremos en pie ese espíritu, porque creemos que no hay mejor camino para asegurar la democracia, la paz y el progreso económico y social de la región.

Así que, que el año 2016 sea, no sólo bueno; yo diría, mucho mejor para todos nosotros.

Muchas gracias.

*****

Asunción, 21 de diciembre de 2015